

RESEÑA BÍBLICA

Nº 128 | 4 · 2025

Las ignoradas
RAÍCES AFROASIÁTICAS
del Antiguo Israel

IDENTIDADES

CUERPO Y PODER:
Díálogos en Corinto para una
nueva identidad en Cristo

COMO LA TEOLOGÍA
QUEER ILUMINA
LA HISTORIA
DE LAS PRIMERAS
COMUNIDADES

JANUCÁ:
LA CONSTRUCCIÓN
DEL "OTRO"
EN 1-2 MACABEOS

DESCIFRANDO EL
MITO DE LA TIERRA
VACÍA: JUDÍOS
Y SAMARITANOS
EN EL POSTEXILIO

7,95€
CANARIAS: 8,15€



"Nunca me he arrepentido de 'quemar las naves' y volver a casa"

Entrevista a Josep Rius-Camps

Por Pere Cané



Nos recibe Josep Rius-Camps –“Pep” para sus múltiples amigos– en la ermita de Sant Pere de Reixac, cerca de Barcelona, donde reside desde 1976. Quienes han estado allí conocen las maravillas naturales del lugar, con vistas a la comarca del Vallès, más el inconfundible relieve de Montserrat en el horizonte. Algún visitante lo ha calificado como un “oasis”, que inspira a Pep el estudio en profundidad de los textos. El jardín que rodea la casa –y las famosas orquídeas que “mima” en el interior– se nos antojan ciertamente un entorno ideal para un trabajo intelectual de calado.

Pere Cané: Aunque, tras tu larga trayectoria, poca presentación necesitas para los lectores de *Reseña Bíblica*, ¿nos puedes recordar tu edad?

Josep Rius-Camps: Nací hace noventa y dos años en Esparreguera, al pie de Montserrat, el tercer hijo de una familia de doce hermanas y hermanos.

PC: ¿Y sigues todavía en activo?

JR-C: Aunque soy profesor emérito de la Facultat de Teologia de Catalunya, sigo dirigiendo allí el Seminari de Teologia dels Escriptors Pre-nicens, que funciona desde 1982. He estado pacientemente esperando a que tú, Pere, terminaras la tesis doctoral para que te incorpores como codirector de dicho Seminario. La espera no me ha resultado difícil, puesto que en tu tesis has ido en la misma línea que el Seminario –y mis investigaciones– alrededor del texto del Códice Beza. También sigo publicando, como sabes; este año hemos escrito dos artículos a cuatro manos sobre el Prólogo del Cuarto Evangelio, próximos a ser publicados. Por si todo esto fuera poco, ¡sigo siendo párroco de Sant Pere de Reixac!

PC: Ciertamente, Pep, ¿no tienes tiempo de aburrirte! En una reciente entrevista publicada en la revista *Serra d'Or*, los autores te caracterizaron como “LLIURE” (libre), en letra mayúscula de gran tamaño. ¿Es así como te definirías, o cómo te presentarías?

JR-C: Siempre me he identificado con la tarea de investigador. Un investigador de estilo detectivesco, intentando descubrir los mensajes ocultos en el texto. A menudo se pasa por encima de di-

cho mensaje... Si consideramos el Códice Beza, por ejemplo, creo que no exageramos al decir que las ediciones críticas lo tienen “marginado” (en el aparato crítico).

PC: Has tenido una larga trayectoria académica: en Múnster, Alemania, contemporáneo a Joseph Ratzinger, con quien trataste; en Roma fuiste docente en el Instituto Oriental y en el Patrístico “Augustinianum”; en Barcelona, profesor en la Facultat de Teologia de Catalunya, así como fundador y director de la *Revista Catalana de Teologia*... ¿Cuál ha sido el itinerario personal que te ha llevado a ser “lliure”?

JR-C: Dejé Alemania cuando se me presentaba un futuro muy prometedor, tanto académica como ¡económicamente! Ya era profesor asistente del Dr. Köting, me habían puesto al frente de un seminario interuniversitario sobre las Pseudo-clementinas, y se preparaba un instituto patrístico que probablemente me encargarían dirigir. Sin embargo, habiéndose puesto en marcha la Facultat de Teologia en Barcelona, vi más conveniente “quemar las naves” y regresar a casa. Nunca me he arrepentido de haber dado ese paso. Con el tiempo veo que fue muy saludable para mí haber dejado atrás las “seguridades” del mundo académico alemán.

Varias personas han tenido impacto en mi itinerario; no somos islas. En primer lugar, el Dr. Isidre Gomà. Fue él quien me sugirió que fuera a Roma a estudiar Teología Oriental –Jordi Sánchez Bosch, de mi curso, había sido ya enviado al Bíblico–. En Roma, fue un placer asistir a las clases del jesuita Antonio Orbe, y que me dirigiera la tesis. Lo consideraba como un padre. Fue él quien me sugirió que me dedicara a Orígenes de Alejandría. Desde el primer momento me dijo: “Usted no lea nada de lo que otros han escrito, ¡vaya directamente al texto!”. Esta indicación ha marcado desde entonces mi forma de trabajar. Finalmente, cabe mencionar mi gran amistad con Juan Mateos, Luis Alonso Schökel y todo el círculo de personas que trabajamos juntos en Roma. Yo era el único no jesuita que residía y enseñaba en el Instituto Oriental.

PC: A estas alturas, ¿te consideras más bien un biblista que un patrólogo, o piensas que una cosa no quita la otra?

JR-C: Creo que una cosa me ha llevado a la otra. Mi trayectoria empezó con Orígenes y llegué después a Ignacio –el obispo de Siria, ¡no de Antioquía!– tras pasar por las Pseudo-clementinas. El paso posterior a los escritos lucanos se dio de forma natural: Ignacio era del siglo I. Tras Lucas y Hechos pasé a Marcos, y ahora al Cuarto Evangelio. Es curioso que este último paso me está llevando a un cierto retorno a la patrística. Leyendo el Prólogo joánico me he dado cuenta de la importancia de la interpretación de los primeros Padres.

Me enamoré en seguida del texto, y creo que ¡acerté!

PC: Veo sobre tu mesa de trabajo un ejemplar tremendamente gastado –y lleno de anotaciones y subrayados– de la vigésimo octava edición del *Novum Testamentum Graece* de Nestle-Aland. Sin embargo, tienes reservas respecto a las ediciones críticas del Nuevo Testamento. ¿Qué opinas de ellas?

JR-C: Las ediciones críticas son útiles, aunque presentan un texto híbrido que no ha existido nunca como tal. Traté personalmente con Kurt Aland, y sé de los intereses ideológicos que han influido en la toma de decisiones respecto a variantes textuales. Dicho esto, no hay nada como trabajar sobre manuscritos concretos, que sí han existido. Yo llevo años escrutando el Códice Beza, pues lo considero el manuscrito más próximo al texto inicial. Justino, por ejemplo, a inicios del siglo II, emplea una frase que únicamente se encuentra en el Beza al referirse a Lucas 3,22.

Comiendo un día con Carlo M. Martini en el Bíblico, cuando él era su rector, terminamos hablando de dicho códice. No solo me dijo que lo consideraba de gran importancia, sino que me acompañó personalmente a la biblioteca para que me hicieran una copia del libro de los Hechos según Beza. Me enamoré enseguida del texto, y creo que ¡acerté!

PC: ¿Eres consciente de ir a menudo a contracorriente?

JR-C: Con el paso de los años he aprendido a vivir al margen y en el margen. Hay cosas del texto que se pueden leer mejor desde los márgenes, lejos del poder. Percibo demasiadas seguridades en el mundo académico. Intelectualmente es muy saludable dudar.

PC: Hay quien piensa que no tienes un método de trabajo, pero quienes

te conocemos sabemos bien que no es exactamente así. ¿Cómo explicarías el modo en que trabajas?

JR-C: Hay que querer ver aquello que el texto realmente dice. Y para

verlo hay que escucharlo, esperar a que el texto hable. A veces tengo la sensación de que el texto está como “angustiado” –si se me permite la expresión– de tanto como

Hay que querer ver aquello que el texto realmente dice





Iglesia de Sant Pere de Reixac.
© Imagen de Jordi Ferrer CC-BY-SA-4.0

se lo ha pisoteado. Mi sistema consiste en ir “dando vueltas” sobre el texto; hay cosas que no se ven ni a la primera ni a la segunda, hay que esperar. Hay que darle tiempo al texto.

PC: Al principio nos ha quedado claro que sigues en activo. ¿Cuál es el próximo proyecto que tienes entre manos?

JR-C: Sí, creo que el Señor me ha concedido una “prórroga” [se ríe] a mi edad, para que pueda completar contigo un comentario al

Cuarto Evangelio según el Códice Beza. Si no puedo terminarlo yo, ya lo completarás tú mismo, con la ayuda de la Associació TEXT que hemos creado.

PC: Ya para terminar, ¿algún mensaje que quieras compartir?

JR-C: Simplemente que no pretendo convencer a nadie del valor del Códice Beza, pero sí procurar “enamorar” a otros que quieran verlo. Que disfruten, como yo, al descubrir la gran coherencia interna de los textos en dicho Códice.

Mi sistema consiste en ir “dando vueltas” sobre el texto; hay cosas que no se ven ni a la primera ni a la segunda, hay que esperar. Hay que darle tiempo al texto

Habla y no te calles

Pablo, modelo de «presbítero»
en Hechos 15,36-20,38



Análisis del discurso de Mileto
y su modelo de liderazgo.

Una visión bíblica, profunda
y actual del ministerio eclesial.

verbo divino

www.verbodivino.es

Tel. +34 948 556 511